



EL DESAFÍO DE LAS EMPRESAS RECUPERADAS POR SUS TRABAJADORES Y TRABAJADORAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA: EL CASO FARMACOOOP

Autora: Margarita Robertazzi

Pertenencia institucional: Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA.

Correo electrónico: marga.robertazzi@gmail.com

Resumen

Se presentan resultados parciales de la investigación “Modalidades de liderazgo en los nuevos movimientos sociales que resisten la exclusión en Argentina: tensiones entre las reivindicaciones y la política”, de la Programación Científica UBACyT 2018. En este estudio de casos múltiples, se está desarrollando esta investigación participativa con el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas y las Organizaciones Libres del Pueblo.

En el contexto de la pandemia COVID-19, se destaca, especialmente, la recuperación de farmacoop, primer laboratorio de especialidades medicinales recuperado, por su capacidad de dar respuesta a la crisis sanitaria y por su rápida articulación con investigadores de la Universidad Nacional de la Plata. Los datos de la recuperación son producto del trabajo de campo, mientras que los que corresponden al proceso de reactivación productiva se obtuvieron remotamente.

Introducción

Este artículo es uno de los productos de la investigación “Modalidades de liderazgo en los nuevos movimientos sociales que resisten la exclusión en la Argentina: tensiones entre las reivindicaciones y la política”, de la Programación Científica UBACyT 2018.¹

Como su nombre lo indica, la indagación se centra en el estudio de movimientos y organizaciones sociales que resisten la exclusión o desafiación en nuestro país, haciendo foco en la función de liderazgo.

Los objetivos generales consisten en explorar y describir las modalidades de liderazgo en los movimientos y organizaciones que se estudian, así como identificar semejanzas y diferencias en

¹ Se trata de una investigación para Grupos Consolidados, Modalidad I, Código 20020170100790BA, dirigida por Margarita Robertazzi, con sede en el Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA.



cuanto a sus propósitos reivindicativos y políticos, entre movimientos que ponen en juego la “*voluntad de vivir*”.

En cuanto a la perspectiva teórica, la investigación tiene como principal orientación al *Paradigma de la Construcción y Transformación Críticas*, en el que se enmarca la Psicología Social Latinoamericana, con sus tres modos de hacer una psicología socialmente sensible: Psicología Social Comunitaria; Psicología Social y Política de la Liberación; Psicología Social Crítica (Montero, 2004a; 2004b; 2006), así como la Psicología Social Histórica Psicoanalítica desarrollada en Argentina desde hace ya muchas décadas (Fiasché, 2003; Malfé, 1994; Pichon-Rivière, 1985; Robertazzi, 2005; Robertazzi & Pertierra, 2013; Ulloa, 2011). Es un propósito de la Psicología Social Histórica, de linaje psicoanalítico, reconstruir distintos regímenes de subjetividad -efectos duraderos y puntuales en contextos sociohistóricos de distinta amplitud-, atendiendo específicamente a procesos de modelamiento y padecimiento subjetivos, a la vez que analiza la eficacia de la dimensión imaginaria en la constitución de esas formas subjetivas e intersubjetivas históricas (Bazcko, 1991; Malfé, op. cit.; Marí, 1993). Por tal motivo, la perspectiva se entrecruza, necesariamente, con una Psicología Política y una Psicología de la Cultura.

El tipo de estudio es exploratorio descriptivo. El diseño es un estudio de casos múltiples, intencionalmente seleccionados; el método es cualitativo como las principales técnicas: entrevistas participativas (individuales y/o grupales), observaciones etnográficas y análisis de documentos como fuente secundaria. Las técnicas no están pre-diseñadas, sino que son un producto a construir y enriquecer en el diálogo con los/as participantes. Este criterio se vincula con la *episteme de la relación* y con la *episteme popular*, propuestas por la Psicología Social Latinoamericana.

Breve descripción del estado actual de la investigación

Uno de los casos que se estudian en profundidad es el del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), con el que el equipo de investigación, dirigido por la autora de este texto, viene trabajando desde anteriores Programaciones Científicas UBACyT, tal como puede advertirse en una serie de artículos científicos ya publicados (Cazes y Robertazzi, 2016; Robertazzi y Cazes, 2015, 2016; Robertazzi y Siedl, 2017; Robertazzi, 2018, 2019). Con la recuperación de la metalúrgica IMPA en 1998, surgió, desde allí, el primer impulso para crear un movimiento que fue adoptando distintas conformaciones y denominaciones, hasta que se consolidó el MNER, un movimiento identificado por la consigna “*Ocupar, Resistir, Producir*”. El



MNER no estuvo ni está compuesto por empresas, sino por trabajadores/as que recuperaron sus propias empresas o están en vías de hacerlo, así como por militantes del campo popular que apoyan el método IMPA y todas las causas justas. Su rol fue decisivo para posibilitar que otras fábricas, a punto de desaparecer, pudieran seguir produciendo de modo autogestionado.

En 2019, se incorporó como caso las Organizaciones Libres del Pueblo (OLP), una organización que se fundó al calor de las movilizaciones populares durante la crisis que se vivió en Argentina durante 2001/2002, cuando el ex Presidente de la Rúa abandonó el gobierno y se produjo un período de profunda inestabilidad política, económica y social. En su presentación institucional, la OLP informa que su Asamblea agrupa una serie de organizaciones sociales del Conurbano Bonaerense, de la Capital Federal, de Rosario, Chaco, Paraná y Santa Fe, con la aspiración de extender sus actividades a otros puntos del territorio nacional. Es una organización territorial que lucha por sostener la vida ante la extrema pobreza (Dussel, 2006).

La empresa recuperada por sus trabajadoras y trabajadores que se presenta aquí, en contexto de pandemia, es Farmacoop, el primer laboratorio de especialidades medicinales recuperado, dado que se entrecruza con ambos casos estudiados en profundidad: el MNER y la OLP.

Las empresas recuperadas por sus trabajadoras y trabajadores en tiempos de COVID-19

La Organización Mundial de la Salud declaró el brote del nuevo coronavirus como una pandemia el 11 de marzo de 2020, cuando ya había llegado a más de un centenar de países. En Argentina, al día siguiente, se dictó la emergencia sanitaria y el 19 de marzo el Presidente Alberto Fernández, mediante un Decreto de Necesidad y Urgencia, dispuso el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). Mediante este decreto, resolvía que las personas deberían permanecer en sus residencias habituales o en la que se encontraran al comenzar el día 20 de marzo, sin concurrencia a sus lugares de trabajo y sin desplazamientos, hasta el 31 del mismo mes, excepto para cuestiones imprescindibles, como aprovisionarse de alimentos, artículos de limpieza y medicamentos, con el objetivo de evitar contagios y proteger la salud pública ante la irrupción de un virus desconocido.

Obviamente, se establecían excepciones vinculadas a actividades esenciales para el funcionamiento de la vida social, sin embargo, en esos días, las calles quedaron desiertas, en una verdadera parálisis, donde casi todo parecía estar en pausa. En función de la situación sanitaria, la cuarentena se extendió por un largo tiempo, llegando a más de 230 días, lo que provocó fuertes controversias. Es que ya, hacia abril, la economía había caído de modo estrepitoso, tanto por la pandemia como por las medidas concomitantes; los indicadores socio-



económicos, como la pobreza y el desempleo, se deterioraron, en una dinámica de recesión que se sigue profundizando.

Durante la extensa cuarentena, el gobierno tomó una serie de medidas: algunas para habilitar paulatinamente distintas actividades en el marco de una economía paralizada; otras para mitigar la gravedad de la situación, especialmente aguda para los sectores sociales menos favorecidos. Se hacía indispensable garantizar la provisión de alimentos, insumos y transporte. En tal contexto, impuso el pago del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) para trabajadores/as informales y monotributistas sociales o de las primeras categorías, así como el pago del Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y a la Producción (ATP), que determina que el Estado se hacía cargo del 50% del salario de los trabajadores para aquellas empresas que vieran limitadas sus ventas y su facturación, entre otros apoyos económicos, mientras la actividad estuviera acotada por las medidas de excepción establecidas para mitigar la transmisión de la enfermedad.

La vida colectiva se transformó sobremanera, las actividades económicas se vieron afectadas con distinta intensidad, según el rubro, pero esta situación fue especialmente aguda para las empresas recuperadas por sus trabajadoras y trabajadores, ya vulnerabilizadas antes de la crisis sanitaria. Muchas de ellas, pasados los primeros quince días del ASPO, retomaron la producción con las medidas epidemiológicas requeridas, por ser servicios esenciales; otras, por distintas razones, entre ellas el miedo, quedaron paralizadas. Algunas estuvieron absolutamente limitadas, como los restaurantes o bares y permanecieron con su actividad más o menos restringida hasta el momento. Al respecto, dice el MNER, que muchas de las unidades productivas tuvieron que adaptarse y recrearse para poder continuar con la producción, dando así una nueva pelea: *“Porque la pandemia del Covid-19 se suma a la pandemia del endeudamiento histórico e ilegítimo, de la fuga de capitales y de la destrucción de miles y miles puestos de trabajo”*.²

La Dirección de Empresas Recuperadas (DNER), junto al Ministerio de Desarrollo Social, anunciaron la creación del Programa Recuperar que otorga subsidios y créditos para asistir y fortalecer a las empresas recuperadas, una iniciativa que busca ayudar, solventar y sostener los puestos de trabajo recuperados por estas empresas, y con la idea de que se extienda para las que se recuperen en el futuro. Algunas de las empresas que ya presentaron proyectos y pudieron beneficiarse del programa fueron el frigorífico SUBPGA de Berazategui, con ocho

² Las cursivas dan cuenta de la reproducción del discurso directo. Cfr. Facebook del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas, “Defender la Soberanía es Tarea del Pueblo”, posteo del 20 de junio de 2020.



millones de pesos para adquirir una torre de enfriamiento; La Aceitera de La Matanza con veintiún millones; seis millones para Farmacoop; y también seis millones para lavaca, una cooperativa reconocida por editar mensualmente el periódico MU, y para el Diario Tiempo Argentino. Actualmente, se están evaluando otras solicitudes.

A la vez, el Programa Potenciar Trabajo consiste en un bono del mismo Ministerio que cobran trabajadoras y trabajadores de empresas recuperadas, unos once mil quinientos pesos, que complementa los retiros disminuidos en tiempos de emergencia sanitaria y económica.

A la vez, desde la misma DNER, se impulsa el proyecto de Ley de Recuperación de Unidades Productivas, que propone que toda empresa en proceso de *quiebra "podrá ser expropiada y cedida en favor de las/os trabajadores que se hallen conformados en cooperativa de trabajo"*.

Uno de los problemas de urgente resolución.

En el momento actual, cuando el país pasa del ASPO al Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO), la economía sigue en crisis, es más, se imagina un panorama inflacionario que podría agravarse en el futuro inmediato, con la perspectiva de suspender el IFE que, sin bien resultó escaso, llegaba a más de nueve millones de personas, así como el ATP que, aunque se retaceara, era una ayuda para un buen número de empresas y PYMES. No obstante, el contexto adverso de la pandemia, que profundizó las desigualdades (Wagner, 2020), llegó a ser una oportunidad en el caso de Farmacoop, ex Laboratorio Roux Ocefa, que estaba recientemente recuperado, después de un proceso extremadamente largo y hostil. La posibilidad surgió por su capacidad de dar respuestas productivas a la problemática sanitaria generada por la pandemia, algo que, quizá, pueda ser una compensación por los dramáticos momentos vividos por sus trabajadoras y trabajadores.

La recuperación de Farmacoop

La descripción que aquí se presenta fue relatada por uno de sus jóvenes protagonistas, trabajador del laboratorio y militante del MNER y la OLP. Su discurso oral fue grabado y transcrito con un bajo nivel de edición (Farías y Montero, 2005), pues se procura transmitir con fidelidad sus dichos sobre los sucesos vividos durante el proceso de recuperación de la fuente de trabajo. Se utiliza la letra cursiva para identificar su voz.

El grupo de trabajadores/as del octogenario Laboratorio Roux Ocefa, que se encontraban en lucha desde hacía unos tres años, consiguieron, el 30 de abril de 2019, la continuidad de la explotación de las dos plantas que tenía la empresa. Por eso, al día siguiente, pudieron festejar con mucha alegría un día de los/as trabajadores/as muy especial. Lo que sigue es un relato del



trabajador de Farmacoop, en el Museo IMPA, al conmemorar, justamente, el 1° de mayo de 2019, dando a conocer al auditorio, al mismo tiempo, la experiencia de esa ardua y esforzada recuperación.

En el 2016, éramos 450 trabajadores y trabajadoras. La mayoría gente grande, bastante grande, y bueno teníamos una patronal en retirada [...] tomamos la empresa por primera vez el 2 de enero del 2017. La tuvimos tomada 3 meses y medio, ahí armamos la primera cooperativa y teníamos al sindicato en contra, como pasa en la mayoría de los casos...

La Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad, conducido por Héctor Daer,³ siguiendo un comportamiento que también caracterizó a otros sindicatos, no apoyaba la conformación de la cooperativa; es más, según este trabajador:

Hizo lo imposible por dividir a la gente, pero como la empresa seguía sin pagar y seguíamos sin tener laburo, no tenía mucho que hacer. El sindicato trae un empresario que compra la empresa, también sindicalista. La gestión de esta patronal intermedia dura aproximadamente menos de un año.

Fue una breve gestión improductiva que provocó una pelea entre sectores sindicales, que no reparaban en la situación de los trabajadores, quienes, entre tanto, cobraban miserias o eran despedidos.

Quedábamos 250, una cosa así, se había suicidado un compañero, se había muerto otro compañero de presión en el medio. Ahí vuelve a cambiar de manos la empresa, el sindicato trae una nueva patronal que, en este caso, ya era manifiestamente mafiosa. Era una mafia de los medicamentos, unos tipos que los buscás en Internet y estaban vinculados con el narcotráfico de efedrina y un montón de cosas.

Otra vez cambiaba la gestión empresarial, pero, en esta oportunidad, para despedir a quienes habían organizado la primera toma y la cooperativa, “de manera patotera”, impidiéndoles el ingreso al laboratorio. Al poco tiempo, ya habían despedido a todo el personal, aunque seguían produciendo los medicamentos –unos ciento cuarenta productos- en otro laboratorio.

Ellos no se lo esperaban, pero nosotros, con un grupo de compañeros y compañeras muy reducido realmente, ese día que terminaron de echar a todos, fuimos con dos reposeras a la puerta de la fábrica para que no se lleven las máquinas y nos quedamos a dormir ahí, en la calle, estuvimos ahí, en la calle, dos o tres semanas. Mientras tanto, nosotros seguíamos la parte

³ Héctor Daer ocupa simultáneamente un lugar en el triunvirato que conduce a la Confederación General del Trabajo.



judicial de todo esto que era la conformación de la cooperativa y la pelea en el juzgado, porque la empresa no estaba quebrada.

Del mismo modo en que la dirigencia sindical fue un obstáculo, el poder judicial sumaba problemas: *“los papelitos en la justicia no avanzan si no vas y haces un poco de quilombo”.*

Durante la ocupación de la vereda, dos trabajadores organizaron una conferencia de prensa y aprovecharon la visibilidad que les daban las cámaras de C5N para ingresar a la fábrica.

No teníamos ningún tipo de protección legal para hacer lo que estábamos haciendo, por eso decidimos hacerlo con las cámaras, para cubrirnos de alguna forma, si nos van a cagar a palos y nos van a meter en cana que se entere alguien. Bueno, entramos y no pasó nada. Hubo algunas idas y vueltas, imagínense que, con una patronal más mafiosa en el medio, con el sindicato en contra, con la justicia, con un juez con la causa que durante tres años nunca fue a la fábrica, no sabe ni dónde queda, hubo algunas situaciones tensas.

El ingreso al laboratorio fue en octubre de 2018 y, pocos meses después, obtuvieron la quiebra. Tal como sucede con otras empresas que se recuperan, volver a entrar al lugar de trabajo causa desazón y tristeza: faltaban máquinas, se habían destruido adrede muchos objetos, justamente, para impedir la producción.

Los compañeros que entraban con nosotros [los más grandes] se ponían a llorar, 40 años laburando ahí [...] todo destruido, todo roto, faltaban máquinas, pero, bueno, ya veníamos peleando hacía dos años y medio, no nos íbamos a tirar atrás por un par de fierros rotos.

La pelea en la justicia siguió mediante movilizaciones hacia el juzgado, con el acompañamiento del MNER, de los abogados, de otras empresas recuperadas, hasta que, como ya se mencionó, obtuvieron la continuidad un día antes del primero de mayo.

En su discurso está muy presente la sensación de incredulidad, *“no lo podíamos creer”*, y de duda, *“todos dudan de esto, la familia duda, a veces uno también duda y lo hace porque no le queda otra”*; al mismo tiempo que compara ese sentir, poniéndolo en relación con la convicción que encontraba en las palabras de los integrantes del MNER: *“no podemos perder, esto lo ganamos”.*

Para comprender cabalmente esos sentimientos, sería necesario situarse en la dureza de este largo proceso de recuperación, considerar el poder de los oponentes, aunque, quizá, la comprensión surja al considerar los dichos de una de las trabajadoras que recuperó Farmacoop, quien informa, en una nota periodística, que recién en mayo de 2020 cobró su primer retiro, luego de tres años y ocho meses de lucha (Vales, 2020).



Al recuperarse, la cooperativa se dedicó a adecuar sus líneas de producción que estaban clausuradas por las autoridades sanitarias –ANMAT-⁴, en función del vaciamiento, la desidia y el abandono patronal.

La semana del 16 de marzo del 2020 estaba pedida la inspección para finalizar el proceso de habilitación de una línea de producción de medicamentos en la planta ubicada en Villa Luro, pero, en esa misma semana, se anunció el trabajo limitado de los organismos del Estado y, luego, el ASPO, por lo que el proceso de habilitación quedó pausado. Entonces, Farmacoop decidió acondicionar un sector que, antiguamente, era una línea de producción de cremas en la planta de Villa Lugano, para convertirla en una línea de producción de Alcohol en Gel. En simultáneo, comenzó con un trabajo de coordinación con otras empresas recuperadas textiles y cooperativas textiles de la OLP, para recibir barbijos/tapabocas y realizar en el laboratorio el control de calidad, acondicionamiento y venta de dichos productos. Luego, esta tarea disminuyó, cuando las autoridades sanitarias comenzaron a indicar tapabocas en lugar de barbijos.

Después de acondicionar el laboratorio, el 14 de abril obtuvieron la habilitación de ANMAT para la producción de cosméticos, productos de higiene y perfumes -que comprende alcohol en gel- a partir del trabajo conjunto de ambas plantas. En la planta de Villa Lugano, funciona producción, expedición, depósito y central de pesadas de materias primas; en Villa Luro, funciona control de calidad, garantía de calidad, administración y ventas. A la vez, en un sector segregado, con entrada independiente en la planta de Villa Luro, funciona el sector de acondicionamiento de barbijos.

Actualmente, Farmacoop es una fuente de trabajo para 46 asociadas/os, entre operarios/as, administrativos/as, técnicos/as y profesionales.

Un encuentro estimulante se produjo con la llegada de un grupo de investigadores CONICET de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), al enterarse por los medios de comunicación de la recuperación de Farmacoop; fue entonces que se acercaron, desde el Departamento de Extensión Universitaria, con el propósito de conocer a los y las trabajadoras. Las conversaciones iniciales estaban referidas a las posibilidades de fabricar insecticidas y repelentes de mosquitos para evitar el dengue. Con el cambio de gobierno, a fines de 2019, la propuesta fue reunirse con las autoridades sanitarias de la Provincia de Buenos Aires. Sin embargo, como la reunión recién se concretó en el mes de marzo, cuando ya se comenzaban a tomar medidas sanitarias ante la inminente pandemia del COVID-19, la propuesta fue complementar la producción de alcohol en

⁴ La ANMAT es la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica.



gel,⁵ que la provincia ya había comenzado a hacer. Aunque los y las trabajadoras nunca lo habían producido antes, con entusiasmo, comenzaron con esa actividad.

En el marco de la relación con la UNLP, surgió la necesidad de fabricar tests para el COVID-19. Gracias al trabajo exitoso en gestión, administración y producción, a través de la Dirección Nacional de Empresas Recuperadas,⁶ se generó un vínculo con un empresario nacional para producir test rápidos de detección de anticuerpos COVID-19. En ese trípode, donde cada cual cumple una función, Farmacoop espera contar con un fuerte impulso que le permita seguir recuperándose.

Actualmente, Farmacoop ya acondicionó y tramitó la habilitación de un área de la planta de Villa Lugano para la producción de esos test, que darían sus resultados en diez minutos, merced a la transferencia de tecnología y la inversión de capital del empresario para la compra de maquinarias. Este nuevo proyecto es capaz de generar unos 25 puestos de trabajo nuevos.

Pueden parecer pocos; Eduardo Murúa, histórico referente del Movimiento de Empresas Recuperadas (MNER) y hoy a cargo de la Dirección Nacional de Empresas Recuperadas asegura que no lo es. "Crear un puesto de trabajo cuesta en promedio entre 20 y 22 millones de pesos en el país. Hablamos de comprar una empresa, instalar la maquinaria, incorporar al trabajador, todo lo que significa la creación de un empleo industrial. En Europa esa inversión es de 450 mil euros y en Estados Unidos de 400 mil dólares". Son cálculos que viene masticando en las últimas dos décadas de lidiar con la reapertura de las fábricas (Vales, 2020).

Es uno de los argumentos fuertes que esgrime el Director desde hace tiempo, cuando se refiere al aporte que realizan las empresas recuperadas a la sociedad, no solo como fuente de subsistencia, cohesión social y construcción de ciudadanía, sino también porque la recuperación de las empresas presenta una consistencia económica sólida. Indudablemente, "es una tarea necesaria en la actual etapa histórica, y es una obligación para los poderes del Estado la generación de incentivos que faciliten que tal cosa ocurra" (Robertazzi, 2018).

Las últimas noticias que comunica a la autora el trabajador de Farmacoop -una de las principales caras visibles del laboratorio- es que el día 8 de octubre obtuvieron la habilitación para la elaboración de Tests de detección de anticuerpos COVID. Por eso, ahora están tramitando el

⁵ Cabe recordar que, por entonces, había desabastecimiento del producto o se lo conseguía a precios desmedidos, por lo que el gobierno nacional tuvo que poner un precio máximo.

⁶ La Dirección Nacional de Empresas Recuperadas se creó en el marco de la Secretaría de Economía Popular del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, en diciembre de 2019, con la llegada del actual gobierno.



registro del producto, que está siendo probado por tres laboratorios clínicos privados para medir su efectividad, fase final de registro de producto ante ANMAT.

En cuanto a los planes a futuro, de manera simultánea al próximo lanzamiento del FarmaCov-Test, la cooperativa está terminando de ajustar un área para el re-lanzamiento de un producto que fuera emblema de Roux Ocefa: Aqualane, una crema hidratante con uso cosmético y también profesional por sus características. Para este producto, se ajustó la técnica de elaboración y se instaló un sistema nuevo de calefacción de reactores. Este lanzamiento está ubicado en el marco de un plan de reactivación productiva más amplio, para volver a insertar en el mercado productos de Roux Ocefa que fueran discontinuados por el vaciamiento.

Además, continúan con la creación de vínculos para fortalecer los equipos técnicos de la cooperativa. Actualmente, se están firmando convenios de colaboración con la Universidad Nacional de San Martín y con la Facultad de Ingeniería de la UBA. Farmacoop ya cuenta con estudiantes avanzados y egresados de ambas instituciones y se propone institucionalizar ese intercambio.

Reflexiones finales

En este artículo, se describe el modo en que Farmacoop está recuperándose en manos de sus trabajadores y trabajadoras, produciendo de manera articulada con un grupo de investigación de la UNLP. La tarea científica que realizan, como dijo Vales (2020) no se refiere a la ciencia dura, sino a la aplicación de desarrollos tecnológicos a la industria nacional, en la sustitución de importaciones de productos sanitarios. Algo similar sucedió con los barbijos, los camisolines y las cofias, que resultaban escasos y costosos hasta que se produjeron en el país. Es de esperar que suceda lo mismo con FarmaCov-Test.

Estas pruebas para los anticuerpos de coronavirus son similares a los tests de embarazo y pueden utilizarse en el lugar, sin necesidad de realizar hisopados ni recurrir a laboratorios, con una gota de sangre. Las palabras de Sebastián Cavallito, Doctor en Bioquímica especializado en Biotecnología, lo presentan del siguiente modo:

Ya existen en todo el mundo, de diferentes marcas. Las hay chinas, coreanas, norteamericanas... no es una tecnología nueva: estamos copiando algo ya conocido para producirlo en el país. Lo que lo hace propio, en este caso, es que pudimos reproducir en forma estable y repetida la proteína del virus, que es el corazón de estas tiras, lo que



debe ser reconocido por los anticuerpos. El clonado y la expresión de la proteína del virus es lo que estamos haciendo en el Cindefi ⁷ (Vales, 2020).

El MNER, hace largo tiempo, ha venido ofreciendo sus producciones para el desarrollo de la industria nacional y para la sustentabilidad de las empresas recuperadas que, con tanto costo personal y casi sin incentivos, lograron reinstalarse en el circuito productivo. Puede observarse que, en Farmacoop, se concreta algo de ese anhelo, pues los tests rápidos pueden llegar a sustituir las importaciones de productos sanitarios y a un costo mucho menor. Falta poco tiempo para conocer este resultado.

En el primer laboratorio recuperado, suceden cosas alentadoras cuando la universidad se acerca a las empresas recuperadas y, en este mismo marco, la relación comercial con el Estado también podría ser una gran oportunidad para estas unidades productivas. Sin embargo, su vínculo con los sectores de la Economía Popular está demasiado trabado, pues hay demoras en la compra de materias primas para un trabajo a fañón y largas esperas para cobrar lo producido.

Del mismo modo en que aún se espera por leyes imprescindibles para las empresas recuperadas por sus trabajadores y trabajadoras, sería necesario que el Estado facilite algunos procedimientos, que no son los que usa habitualmente; es más, resulta indispensable re-direccionar las decisiones políticas a favor de los sectores más necesitados.

Por otro lado, en la descripción del caso Farmacoop, pueden observarse los efectos de las *alianzas fortalecedoras* (Montero, 2004; Robertazzi, 2019), en especial, la ley del apoyo mutuo, como rasgo predominante de todos los animales y de los seres humanos; por eso el pensamiento anarquista la considera como la ley del progreso: tratar a los demás como se quisiera ser tratado, un genuino principio de la Igualdad y de la Anarquía.

En un artículo anterior, se analizó con más detalle el modo de practicar el *apoyo mutuo* entre las empresas recuperadas, en situaciones críticas y en contextos de catástrofe social, al estudiar en profundidad algunos casos de apropiación de fábricas, cuando la ayuda llega de modo inesperado. Según Robertazzi, Pertierra y Ferrari (2008), sería una modalidad especial de práctica de apoyo mutuo, por lo inesperada, porque produce reparación, gratitud y compromiso en quien la recibe, a la vez que genera efectos en la subjetividad de las personas involucradas, llegando, en oportunidades, a modificar las formas que adquiere la nueva organización recuperada.

⁷ Cindefi es el Centro de Investigaciones en Fermentaciones Industriales, un Instituto dependiente del Conicet y la Universidad Nacional de La Plata.



En tal sentido, se pone en juego una lógica del intercambio muy poco frecuente, pero característica del modo de actuar de las personas que conforman el MNER: apoyar a quien lo necesite -en la medida en que puedan reunirse los recursos necesarios para hacerlo- pero quien recibe la ayuda no queda en deuda con quien dio el apoyo. No obstante, se intenta comprometerlo para que, cuando pueda y esté en condiciones, ayude a otros, tal y como fue ayudado.

Referencias bibliográficas

- Baczko, B. (1991). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Cazes, M. y Robertazzi, M. (2016). La voz del oprimido: la interpelación del MNER. *Memorias del VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación. XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR* (pp. 37-41). T. 1. Buenos Aires: UBA, Facultad de Psicología.
- Dussel, E. (2006). *20 tesis sobre política* (2ª ed.). México: Siglo XXI-CREFAL.
- Farías, L y Montero, M. (2005). De la transcripción y otros aspectos artesanales de la investigación cualitativa. [On Transcription and other artisan aspects of qualitative Research]. *International Journal of Qualitative Methods*, 4 (1). On line.
- Fiasché, A. (2003). *Hacia una psicopatología de la pobreza*. Buenos Aires: Madres de Plaza de Mayo.
- Malfé, R. (1994). *Fantásmata. El vector imaginario de procesos e instituciones sociales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Marí, E. (1993). *Papeles de Filosofía*. Buenos Aires: Biblos.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- (2004a). *Introducción a la Psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- (2004b). Relaciones entre Psicología Social Comunitaria, Psicología Crítica y Psicología de la Liberación: Una respuesta latinoamericana. *Psyche*, 13, (2), 17-28.
- Pichon-Riviere, E. (1985). *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la psicología social* (1). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Robertazzi, M. (2019). Análisis de la praxis del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas en contextos de catástrofe social. En M. L. Jiménez Guzmán (coord.), *¿Formas alternativas de trabajo en el mundo globalizado?* (pp. 231-274). Cuernavaca: UNAM-CRIM.
- (2018). *Marginaciones Sociales y Políticas Públicas. 1. Marginaciones Sociales y Trabajo. Empresas Recuperadas por sus Trabajadoras y sus Trabajadores*. Buenos Aires: Cooperativa El Zócalo.
- (2005). Aportes de autores argentinos a la Psicología Social: El Psicoanálisis en ámbitos psicosociales. En N. Varas Díaz & I. Serrano García (eds.), *Psicología Comunitaria: reflexiones, implicaciones y nuevos rumbos* (pp. 127-143). Hato Rey: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Robertazzi, M. y Siedl, A. (2017). El Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas: luchas entre lo reivindicativo y lo político. *Memorias del 6º Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología*, Universidad Nacional de La Plata. Publicado en CD Memorias del Congreso.



Robertazzi, M. y Cazes, M. (2016). Estrategias asociativas del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas: un análisis de fuentes secundarias. *Memorias del VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación. XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR* (pp. 157-161). T. 1. Buenos Aires: UBA, Facultad de Psicología.

— (2015). Seguir siendo el MNER o convertirse en más de lo mismo: acerca del ethos escritural. *Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXII Jornadas de Investigación. Undécimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR* (pp. 203-208). T. 1. Buenos Aires: UBA, Facultad de Psicología.

Robertazzi, M. y Pertierra, L. (2013). Psicología Social Histórica. En M. Robertazzi (comp.), *Puntos de partida para una psicología social* (pp. 9-38). Buenos Aires: EUDEBA.

Robertazzi, M.; Pertierra, L. y Ferrari, L. (2008). La práctica del 'apoyo mutuo' en situaciones límites entre trabajadores y trabajadoras de empresas recuperadas (pp. 235-244). *XV Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*. T. I. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.

Vales, L. (2020, 1 de junio). Coronavirus: una empresa recuperada producirá tests rápidos para detectar anticuerpos. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/269445-coronavirus-una-empresa-recuperada-producira-tests-rapidos-p>

Ulloa, F. (2011). *Salud ele-Mental. Con toda la mar detrás*. Buenos Aires: Ediciones del Zorzal.

Wagner, (2020). Wagener, M. (2020). Las desigualdades urbanas en tiempos de aislamiento social. En N. Goren y G. Ferrón (comps.), *Desigualdades en el marco de la pandemia. Reflexiones y desafíos* (pp. 151-163). José C. Paz, Pcia. de Buenos Aires: EDUNPAZ